

CRÓNICA LITERARIA Y FAMILIAR SOBRE EL HUNDIMIENTO DE LA INDUSTRIA TEXTIL ITALIANA

Los efectos de la crisis, desde dentro



Aunque no se trata propiamente de una novela, *La historia de mi gente* consiguió en 2011 el prestigioso premio literario Strega, que catapultó a Edoardo Nesi (Prato, 1964) como uno de los autores italianos contemporáneos más leídos. Estamos ante un singular libro memorialístico donde Nesi mezcla el estilo literario, los recuerdos familiares, las anécdotas personales con la reflexión social y política.

Todo ello con un hilo conductor: explicar el declive y el desmoronamiento de la vida empresarial en Prato, ciudad italiana eminentemente textil que ha su-

frido de una manera devastadora las consecuencias de la globalización, con el cierre masivo de la industria textil a la que estaban dedicadas la mayoría de las empresas de la zona. Una de ellas, T. O. Nesi e Hijos, es la empresa familiar en la que trabajaba Edoardo, fundada por sus abuelos, que tuvo que vender en 2004 tras once años desempeñando puestos en la dirección, actividad que compaginaba con sus aspiraciones a ser escritor.

Nesi no analiza las cosas de una manera distante, sesuda, fría; describe desde dentro el progresivo hundimiento no sólo de estas empresas de la ciudad de Prato sino de todo un estilo de vida. Estas empresas, muy pequeñas y familiares, dieron trabajo a miles de personas durante muchos años, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, contribuyendo al desarrollo y el bienestar de una zona con pocos recursos. T. O. Nesi e Hijos vendía sus telas y productos textiles en Italia y en todo el mundo, con un trato directo con sus clientes, muchos de ellos diseñadores internacionales. La llegada de la globalización alteró el orden de prioridades e impuso una visión exclusivamente economicista de los procesos comerciales. Ya no importaba tanto la calidad, ni los empleados, ni el equilibrio conseguido para que las empresas y los trabajadores salieran adelante sin apenas conflictos laborales; ahora lo que predominaba era la rentabilidad, a toda costa.

Y esa rentabilidad provocó una deshumanizada competencia de precios que acabó por afectar tanto a la calidad de los productos —algo que no

parecía importar a nadie— como a la viabilidad de las empresas. Estas se deslocalizaron y el *Made in Italy*—el prestigio de una idiosincrasia avalada por los años— se convirtió en un mero negocio. El resultado fue el cierre de estas empresas, la pérdida de miles de puestos de trabajo y la inmediata irrupción en Prato de cientos de trabajadores chinos que en condiciones de semiesclavitud y con el *Made in Italy* como bandera, continuaron con el funcionamiento de una industria textil agonizante que era un mero simulacro, en cutre, de la que existía antes.

El gran acierto de este emotivo libro, escrito con el corazón, es cómo el autor se identifica con el triste destino de sus paisanos, que asisten al declive de todas aquellas cosas que dieron sentido a sus vidas y que, encima, en pleno momento de cambio, tuvieron que rendirse a los dictados de los grandes expertos en economía que, como sesudos profetas, habían augurado un esplendoroso futuro a las empresas italianas que apostaron por la globalización.

Nesi habla de todo esto intercalando recuerdos personales y familiares, contando sus viajes a Estados Unidos en su época de estudiante, su descubrimiento de la literatura, algunas anécdotas de sus años de escritor, opiniones sobre algunos novelistas (Nesi ha sido traductor del norteamericano David Foster Wallace y siente una especial inclinación por Thomas Pynchon, Joan Didion y Scott Fitzgerald). La mezcla resulta auténtica y la elegía de su mundo y el de los suyos plenamente sincera. A. T. •

La historia de mi gente / Edoardo Nesi
Salamandra. Barcelona (2012)

